

Actividad: voces del recuerdo.

Mi querido pueblo que tantas cosas me has dado, me diste una abuela con el pelo cano

De la mano recorríamos sus calles empedradas.

La fuente vieja nos daba su agua

Los arboles nos prestaban su sombra donde nos cobijaban

El cielo abierto era el todo y la nada

Sus jardines eran esponjosos y olorosos con árboles frondosos

Los niños llenábamos de vida las calles con juguetes y crayones

Mi pueblo lleno de bonitos recuerdos, con amigos inolvidables y esperanza futura

Mi infancia transcurrió en Aguarón, sobre todo recuerdo que vivía cerca del río, en el cual pasé mucho tiempo jugando con barquitos de juncos, bañándonos, cogiendo renacuajos, cangrejos e incluso alguna fruta en los huertos adyacentes. En definitiva guardo muy gratos recuerdos de esa época de mi vida en el pueblo hasta los 18 años, después me toca salir y posteriormente volver.

Aguarón pueblo que me vio nacer, donde pase mi infancia, no como yo soñaba, quizás son cosas de la vida pero si recuerdo mis juegos y paseos en bicicleta.

Aguarón es el pueblo donde nací, crecí, forme mi familia y sigo en él; si puedo hasta el final de mi vida. Ha sido un pueblo con solera y con familias importantes, que conserva las casonas junto con sus escudos

Cuando de muy joven me marché de mi pueblo, porque se me hacía pequeño y creía que al salir iba a conquistar el mundo. Y que equivocado estaba, porque según pasaba el tiempo cada vez me acordaba más de él. Y cuando me casé volví al pueblo y jamás me ha penado tal decisión y he sido y soy el más feliz del mundo.

Mi pueblo tiene una vida amena, con sus buenas gentes, trabajando en los viñedos y con su torre mudéjar y el arco de Monserrat, sus fiestas son el 22 de mayo, Santa Quiteria y el 8 de septiembre la Virgen del Águila.

Uno de los recuerdos de mi niñez son las calles de mi pueblo, cuando estaban sin asfaltar y al llover los niños hacíamos balsas (pozos llenos de agua)

Un recuerdo que tengo de niña, es cuando salíamos de la escuela para ir a casa, teníamos que pasar por la plaza de la fuente y a esa hora estaban las vacas lecheras bebiendo agua en la fuente y aunque iban con el pastor siempre nos daba un poco de mieditis.

De mi infancia los recuerdos que tengo, prácticamente son que jugábamos para el verano cuando más chicos estábamos por el pueblo, ya que venían los primos que vivían en Zaragoza y estábamos más tiempo por la calle.

Podría resaltar la figura de mis abuelos, siempre dispuestos a decirme una palabra de cariño, aunque la vida no les diera mucha tranquilidad, o algún disgusto que otro, nunca les faltaba una palabra, una caricia sobre todo AMOR.

Mi pueblo en mi infancia tenía muchos habitantes.

Estábamos muchos niños, había cuatro clases: dos de niñas con profesoras y dos de niños con profesor.

Salíamos de clase, cogíamos la merienda, salíamos a jugar a la calle. Y cuando llegaba el buen tiempo nos íbamos a una fontanica a tomar una gaseosa.